

COLECCIÓN GENERAL
biblioteca abierta





Procesos de memoria en América Latina y el Caribe

Encrucijadas y debates



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

CATALOGACIÓN EN LA PUBLICACIÓN UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Procesos de memoria en América Latina y el Caribe: encrucijadas y debates /editora, Neyla Pardo Abril -- Primera edición. -- Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura: Centro Editorial, Facultad de Ciencias Humanas, 2024. 246 páginas: ilustraciones (principalmente a color), fotografías, mapas. -- (Colección general. Biblioteca abierta. Estudios interdisciplinarios ; 520)

Incluye referencias bibliográficas al final de cada capítulo e índice de materias
ISBN 978-958-505-582-7 (impreso). -- ISBN 978-958-505-583-4 (digital)

1. Memoria colectiva 2. Conflicto armado -- Colombia 3. Conflicto armado -- América Latina 4. Víctimas del conflicto armado -- Colombia 5. Víctimas del conflicto armado -- América Latina -- 6. Comisiones de la verdad y reconciliación -- Colombia 7. Búsqueda de la verdad -- Colombia 8. Indígenas víctimas del conflicto armado -- Colombia 9. Justicia transicional 10. Construcción de la paz I. Sierra Mejía, Rubén, 1937-2020, editor II. Méndez, Luis Ángel, editor III. Serie

CDD-23 303.6609861 / 2024

Procesos de memoria en América Latina y el Caribe. Encrucijadas y debates

© Colección General, Biblioteca Abierta
Serie Estudios interdisciplinarios
Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura IECO

© 2024, Universidad Nacional de Colombia,
Sede Bogotá, Facultad de Ciencias Humanas,
Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura
Primera edición, 2024

ISBN impreso: 978-958-505-582-7
ISBN digital: 978-958-505-583-4

© Editora
Neyla Graciela Pardo Abril

Facultad de Ciencias Humanas
Comité Editorial

Carlos Guillermo Páramo Bonilla
Decano

Víctor Raúl Viviescas
Vicedecano Académico

Alejandra Jaramillo Morales
Vicedecana de Investigación y Extensión
Véronique Claudine Flori Bellanger
Representante de las Revistas Académicas

Laura de la Rosa Solano
Directora del CES

Maria Inés Barreto Romero
Representante de las Unidades Académicas Básicas

Bogotá, 2024
Impreso en Bogotá por DGP Editores
Av José Celestino Mutis #70d-34

Preparación editorial

Centro Editorial, *Facultad de Ciencias Humanas*
Jineth Ardila Ariza
Dirección del Centro Editorial
Catalina Arias Fernández
Coordinación editorial
Michael Cárdenas Ramírez
Coordinación gráfica
Laura Morales González
Edición de mesa
María Camila Torrado
Diagramación
Francisco Díaz-Granados
Corrección de estilo
Ana Caviedes
Lectura en armada

Diseño original de la colección

Camilo Umaña

Renovación de la colección

Alejandro Sepúlveda Gauer / Equipo de diseño 2023
La renovación de la pauta gráfica de la colección fue resultado del taller de diseño dirigido por Santiago Palazzesi, en el que participaron los diseñadores del Centro Editorial: Alejandro Sepúlveda Gauer, María Camila Torrado Suárez, Michael Cárdenas y Karen Gómez Prieto (pasante).

editorial_fch@unal.edu.co
www.humanas.unal.edu.co

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio, sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Procesos de memoria en América Latina y el Caribe

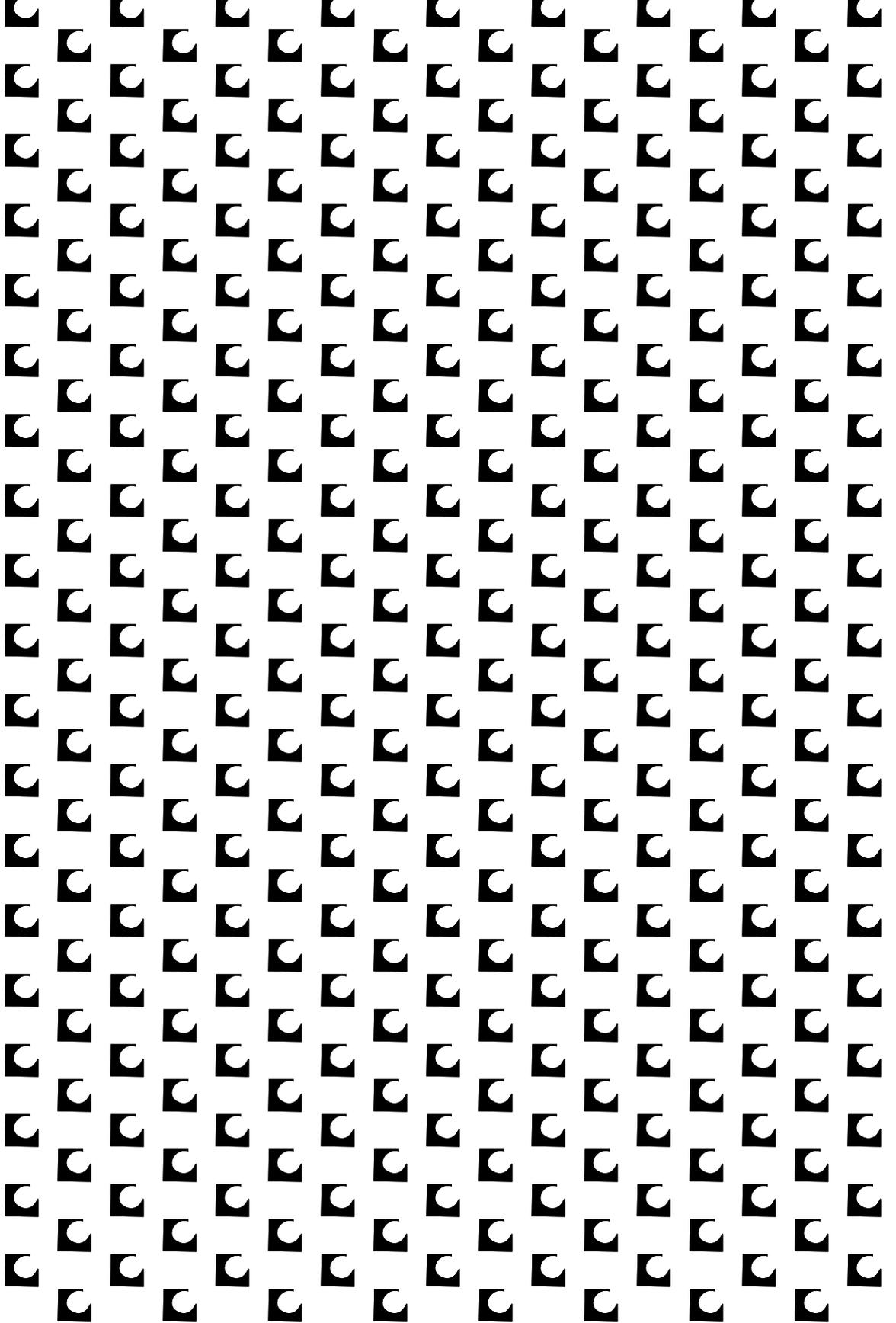
Encrucijadas y debates

COLECCIÓN GENERAL
biblioteca abierta



Editora

Neyla Graciela Pardo Abril



Contenido

-
- 13** **Introducción**
Neyla Graciela Pardo Abril
-
- 23** **I. Colombia: procesos de memoria y de búsqueda de la verdad**
Álvaro Villarraga
- 47** **II. Escritura de la memoria. La verdad de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad**
Luis Alfonso Ramírez Peña
- 63** **III. Verdad y memoria: relación entre el esclarecimiento de la verdad del conflicto y la dignificación de la memoria de las víctimas**
Carlos Miguel Ortiz Sarmiento
- 71** **IV. La Comisión de la Verdad y las Fuerzas Armadas: ¿es inevitable un choque de trenes?**
Eduardo Pizarro Leongómez
-
- 85** **V. Memorias vivas de los pueblos indígenas en Colombia: entre la paz y la Violencia**
Óscar David Montero de la Rosa
- 97** **VI. Los vestigios de la revolución y la contrainsurgencia: “ruinación” de armas y monumentalización en procesos de paz en Colombia**
Ana Guglielmucci
- 121** **VII. Memorias que (des) ordenan. Etnografía sobre los sentidos del pasado territorialmente situado**
Ludmila da Silva Catela
- 145** **VIII. O escritor e o artista e a tarefa de “organizar o pessimismo”**
Márcio Seligmann-Silva

**163 IX. Experiencia,
significación y memoria.
Contribución
a una teoría semiótica
de la memoria**

José Enrique Finol

**175 X. Paisajes sonoros
de Zacatecas**

Carmen Fernández Galán Montemayor
Montserrat García Guerrero
Nathanial Gardner

**189 XI. El acúfeno del miedo:
discursos del terror
y la memoria pública**

Massimo Leone

**205 XII. ¿Excesos de memoria?
Hiperestesia y anestesia
de la experiencia memorial**

Andrea Borsari

**215 XIII. Las responsabilidades
de la arquitectura en los
procesos conmemorativos
de personas desaparecidas a
causa de crímenes políticos.
Una perspectiva europea**

Giovanni Leoni

**227 XIV. Transmitir el pasado,
transformar el presente**

María Patrizia Violi

237 Acerca de los autores

243 Índice de materias

Siglas y acrónimos

ACCU	Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá
ACR	Alta Consejería para la Reintegración
AD-M19	Alianza Democrática–Movimiento 19 de Abril
AFP	Acuerdo Final de Paz
AGC	Autodefensas Gaitanistas de Colombia
ANUC-UR	Asociación Nacional de Usuarios Campesinos– Unidad y Reconstrucción
Acnur	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
ASFADDES	Asociación de Familiares de Detenidos Desaparecidos
AUC	Autodefensas Unidas de Colombia
Bacrim	Bandas criminales
Cajar	Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo
CCD	Centros Clandestinos de Detención
CCIT	Cámara Colombiana de Informática y Telecomunicaciones
CEH	Comisión para el Esclarecimiento Histórico
Ceusaca	Centro de Emprendimiento Unidos por San Carlos
CEV	Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad
CHCV	Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas
CICR	Comité Internacional de la Cruz Roja
CIDH	Comisión Interamericana de Derechos Humanos

Cinep	Centro de Investigación y Educación Popular
CNMH	Centro Nacional de Memoria Histórica
CNRR	Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación
Codhes	Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento
Conaculta	Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
Conadep	Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas
Conicet	Consejo Nacional de Investigaciones Científicas
Coosercom	Cooperativa de Seguridad y Servicios a la Comunidad
Corpadec	Corporación por la Paz y el Desarrollo Comunitario
Corte IDH	Corte Interamericana de Derechos Humanos
CPDH	Comisión Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos
CRC	Comisión de Regulación de Comunicaciones
CRS	Corriente de Renovación Socialista
CSPP	Comité de Solidaridad con los Presos Políticos
CSV	Comisión de Superación de la Violencia
CTC	Confederación de Trabajadores de Colombia
CVE	Comisión de la Verdad de Ecuador
CVJ	Comisión de Verdad y Justicia
CVR	Comisión de la Verdad y Reconciliación
DAS	Departamento Administrativo de Seguridad
DAV	Dirección de Acuerdos de la Verdad
DD. HH.	Derechos humanos
DDR	Desarme, desmovilización y reinserción
DGR	Dirección General de Registros
DIH	Derecho Internacional Humanitario
DOPS	Departamento de Orden Política e Social
DPS	Departamento Administrativo para la Propiedad Social
ELN	Ejército de Liberación Nacional

ENS	Escuela Nacional Sindical
EPL	Ejército Popular de Liberación
ERP	Ejército Revolucionario del Pueblo
Erpac	Ejército Revolucionario Popular Antisubversivo de Colombia
ESAP	Escuela Superior de Administración Pública
FARC-EP	Fuerzas Armadas Revolucionarios de Colombia – Ejército del Pueblo
FF. MM.	Fuerzas militares
FMLN	Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional
GMH	Grupo de Memoria Histórica
HSAS	Homeland Security Advisory System
Idacor	Instituto de Antropología de Córdoba
Iepri	Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales
Indepaz	Instituto de Estudio para el Desarrollo y la Paz
JEP	Jurisdicción Especial para la Paz
LGBTI	Lesbianas, Gay, Bisexuales, Transexuales e Intersexuales
M-19	Movimiento 19 de Abril
MAPP-OEA	Misión de Apoyo al Proceso de Paz en Colombia de la OEA
MAQL	Movimiento Armado Quintín Lame
Mircoar	Movimiento Independiente Revolucionario – Comandos Armados
Miva	Milicias Independientes del Valle de Aburrá
Movice	Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado
MMM	Movimiento Misionero Mundial
MPPP	Milicias Populares del Pueblo y para el Pueblo
MSI	Movimiento Social Italiano
OACNUDH	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos
OEA	Organización de los Estados Americanos
OIM	Organización Internacional para las Migraciones

ONG	Organización no gubernamental
ONIC	Organización Nacional Indígena de Colombia
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PCC	Partido Comunista Colombiano
PPR	Programa para la Reinserción
PRT	Partido Revolucionario de los Trabajadores
PRVC	Programa para la Reincorporación a la Vida Civil
Redepaz	Red Nacional de Iniciativas Ciudadanas por la Paz
SAE	Sociedad de Activos Especiales
Sídoc	Siderúrgica de Occidente
SIDH	Sistema interamericano de derechos humanos
SIVJNR	Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición
SPEME	Spaces of Memory
TIC	Tecnología de la información y las comunicaciones
UARIV	Unidad Nacional para la Atención y Reparación Integral de las Víctimas
UBPD	Unidad de Búsqueda de Personas Dadas por Desaparecidas
USAID	Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional
UNC	Universidad Nacional de Córdoba
Unicamp	Universidad Estatal de Campiñas
UFMG	Universidad Federal de Minas Gerais
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México

Introducción

NEYLA GRACIELA PARDO ABRIL
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

LA PRESENCIA Y VIGENCIA DE LOS CONFLICTOS VIOLENTOS INTERNOS EN AMÉRICA Latina y, en particular, en Colombia en los últimos lustros ha dejado huellas de sufrimiento humano de profundas dimensiones, con un incalculable costo social y económico para la región y nuestro país. Los conflictos internos han exacerbado las expresiones y acciones de violencia más infames contra grandes sectores desprotegidos y vulnerables y han gestado condiciones complejas y prolongadas, en una guerra interna y fratricida que implica, con distintos grados de responsabilidad, a grupos armados ilegales, al Estado y a actores locales nacionales e internacionales. Asimismo, ha involucrado, para el caso colombiano, la apropiación y explotación indiscriminadas de los recursos naturales, el narcotráfico como fuente de financiación, el despojo de territorios y las más diversas formas de crimen organizado de orden nacional y transnacional.

Los Estados en América Latina se han construido y fortalecido en el ejercicio de las violencias; las dictaduras y los gobiernos déspotas al servicio de los capitales globales han desdibujado las naciones y las democracias, al amparo y servicio de élites sociopolíticas y económicas, locales y globales, con la anuencia y presencia de las fuerzas militares. La ruta latinoamericana de las violencias se verifica en guerras internas, etnocidios, masacres y persecuciones, entre otros crímenes de lesa humanidad, desde América

Central –Guatemala, Nicaragua, El Salvador, Honduras y Panamá– hasta el extremo sur del continente –Argentina, Chile, Brasil, Paraguay, Perú, Uruguay y Colombia–; donde las violaciones se han expresado en cifras del Estado en cientos de miles de personas desaparecidas, torturadas, desplazadas forzosamente, despojadas de sus territorios y vulneradas en sus derechos fundamentales. De acuerdo con la Unidad Nacional para la Atención y Reparación Integral de las Víctimas (UARIV), el país registraba oficialmente 9.514.863 al 31 de mayo de 2023.

Las violencias sistemáticas en América Latina, largamente instaladas en Colombia, han gestado la necesidad de aprender del pasado y de su prolongación al presente. Por ello se han delineado rutas que pueden promover la justicia social y contribuir a la construcción de una paz sostenible. Se parte de comprender que la explicación de las causas estructurales de la guerra puede prevenir y controlar colectivamente la violencia. En este marco, las comunidades ancestrales, afrodescendientes y campesinas se esfuerzan por desafiar el silencio que impone el Estado con la complicidad de los medios masivos de comunicación (*mass media*), confrontando las narrativas hegemónicas y creando prácticas y espacios de diálogo capaces de promover demandas de justicia, gestionar la participación significativa de las poblaciones más marginalizadas y desenmascarar la histórica exclusión del acceso al poder, a las oportunidades y a la seguridad para todos los ciudadanos. Estas formas de acción social no reconocidas son los espacios para la memoria: expresiones terapéuticas para sanar y superar el trauma y para la demanda de justicia social y formas de construir comunitariamente paz.

La superación de las violencias vigentes y pasadas incluye directrices jurídicas tendientes a: construir consensos en torno a la *verdad*, crear condiciones para formular *perdón* y *reconciliación*, gestionar responsabilidad judicial para los autores de los crímenes, garantizar reparación simbólica y material para las víctimas y crear, ejecutar y hacer viables políticas públicas capaces de dar el espacio social, político y cultural a las memorias del conflicto armado interno.

Conflictos violentos como la Segunda Guerra Mundial, con sus memorias traumáticas, aún siguen siendo objeto de discusión. Las reflexiones sobre la violencia, la verdad y el uso de las memorias siguen siendo parte central de la agenda en América Latina y en el mundo. Más aún, en el contexto actual, con el aumento y la llegada al poder de movimientos nacionalistas en algunos países de Europa, se hace urgente la pregunta sobre la manera en la que se llevan a cabo los procesos de memorialización, la construcción de dispositivos de la memoria y su distribución.

Este libro recoge múltiples puntos de vista y reflexiones sobre el potencial histórico de los diferentes procesos de memorialización para construir paz y explicita las particularidades y transversalidades de las distintas problemáticas, a su vez, poniéndolas en un diálogo necesario. Los capítulos que componen *Procesos de memoria en América Latina y el Caribe. Encrucijadas y debates* están distribuidos en tres unidades conceptuales que constituyen un hilo conductor para sus lectores: memoria y verdad; memorias, socialización y uso; y memoria, signos y dispositivos.

El capítulo 1, escrito por Álvaro Villarraga, se intitula “Colombia: procesos de memoria y de búsqueda de la verdad” y hace un recorrido por las formas como se han institucionalizado (o no) en el país las diversas expresiones de memoria y las narrativas que propenden por esclarecer la verdad del conflicto armado interno, atravesado por una sistemática violación de los derechos humanos. Villarraga parte de que la construcción de memorias es un ejercicio social contra todas las formas de impunidad e injusticia y de que es capaz de crear condiciones para alcanzar derechos y reparación integral y para formular una ruta que lleve a la no repetición. En la perspectiva del autor, “la búsqueda de la vigencia de los derechos se asocia a los esfuerzos por superar situaciones de guerra, autoritarismo y conflictividades violentas, en el horizonte de construir la paz”.

En el capítulo 2: “Escritura de la memoria. La verdad de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad”, Luis Alfonso Ramírez Peña sostiene que el concepto de verdad, a propósito de la situación sociopolítica colombiana y la guerra interna, es una construcción social y colectiva que se expresa en los discursos que producen e interpretan los más diversos sectores constitutivos de la sociedad. El punto de partida de su reflexión procede de reconocer que la verdad es un concepto relacional entre lo que este significa y la realidad a la que refiere. De manera que toda indagación debe incluir las condiciones sociohistóricas y culturales que la determinan; los intereses y propósitos de quien se propone constructor de discursos portadores de representaciones de verdad, y la multiplicidad de perspectivas que se formulan. El capítulo propende por indagar y reflexionar acerca de los sentidos que proceden del Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad y analizarlos en busca de las rutas posibles para transitar los procesos de transformación que requiere el país en la construcción colectiva de paz.

El capítulo 3: “Verdad y memoria: relación entre el esclarecimiento de la verdad del conflicto y la dignificación de la memoria de las víctimas”, a cargo de Carlos Miguel Ortiz Sarmiento, parte del principio de que el esclarecimiento de la verdad supera el Informe Final de la Comi-

sión de la Verdad (2022) y compromete la acción ética y sociopolítica de todos los ciudadanos colombianos. En esta línea, propone la apropiación del relato compartido y colectivizado sobre lo que ha significado el conflicto armado interno, sus causas y afectaciones directas o indirectas sobre la totalidad de la población. El profesor Ortiz Sarmiento rescata y resalta el valor del Informe Final como fuente, materia y guía para el análisis y reflexión en el proceso comunitario y colectivo de construir “el relato del conflicto”. El esclarecimiento de la verdad no es otra cosa que la construcción y apropiación colectiva de un relato mínimamente compartido por los más diversos y opuestos sectores de esta sociedad, partidos y movimientos políticos, corrientes y creencias ideológicas, con miras a poder convivir todos, con “nuestras diferencias y debates”.

El capítulo 4: “La Comisión de la Verdad y las Fuerzas Armadas: ¿es inevitable un choque de trenes?”, de Eduardo Pizarro Leongómez, abre un debate importante en torno al posible documento alternativo del Informe Final de la Comisión de la Verdad *Hay futuro si hay verdad* (2022), en el que Carlos Ospina, excomisionado y mayor (r) del Ejército, propone un informe que denomina provisionalmente *¿Cuál verdad?* La polémica situación pretende evidenciar la ausencia de voces y versiones de la totalidad de quienes se proponen víctimas del conflicto armado colombiano, lo cual, desde el punto de vista del excomisionado, tergiversa la historia. El doctor Pizarro Leongómez reflexiona acerca de la construcción de las memorias sobre la base de su carácter tensional y fundado en la verificación de acontecimientos, donde las víctimas de todas las condiciones y procedencias tienen voz. Los argumentos del autor señalan que la forma en que las sociedades reconstruyen y actualizan el pasado-presente de violencias y conflicto interno, en clave de la construcción de memoria histórica, tiene relevancia, porque están involucrados intereses intergrupales que no pueden ser eje del proceso de construcción de memoria: dichos posicionamientos eliminan o, por lo menos, tienen la pretensión de sustituir las cuestiones esenciales en torno a “¿qué pasó?, ¿por qué pasó?, ¿quién fue responsable? y ¿cómo evitar que se repita?”.

El capítulo 5, escrito por Óscar David Montero de la Rosa y titulado “Memorias vivas de los pueblos indígenas en Colombia: entre la paz y la Violencia”, rescata epistemologías alternativas, más ancladas a nuestra condición identitaria y ancestral e invisibilizadas por los paradigmas occidentales que se han impuesto al saber humano en América Latina. En palabras del autor: “la sabiduría de los pueblos indígenas también es conocimiento, es arte y es política. Los pueblos indígenas recurren a la memoria viva de sus pueblos y territorios para consultar desde el

pasado cómo seguir cumpliendo con su Ley de Origen en el presente y en el futuro. No es una lógica teórica, es práctica y vivencial”.

Para Montero de la Rosa, la imposición colonizadora y destructiva de las instituciones representativas del poder occidentalizado debe ser superada para visibilizar las raíces y la identidad que nos es propia. Esto implica reconocer que el ser humano se ha expresado históricamente mediante la oralidad, las formas gráficas de la lengua y otras manifestaciones sígnicas de su propia esencia y asimismo significa que “el sentir y el pensamiento colectivo de la sabiduría indígena que está escrita en sus sitios sagrados y que es interpretada por sus autoridades espirituales y tradicionales [...] la convierten en palabra por medio de sus plantas sagradas”. En su acercamiento a los procesos de memorialización, el autor reivindica la importancia de que la construcción de los saberes, el conocimiento y las explicaciones de nuestra realidad sea el resultado de alcanzar formas transculturales que expliquen y den paso a haceres, procedimientos y conocimientos resultado de la horizontalidad de la acción humanizada anclada en nuestro sur. En este punto, se pone en relación la construcción de las memorias, los saberes propios, las presencias diversas y las voces múltiples, con lo cual se elidirán del panorama de convivencia expresiones de *racismo epistémico*, social y cultural. De este modo, se dará paso a una transformación anclada en la equidad y los principios de convivencia para la paz.

En el capítulo 6: “Los vestigios de la revolución y la contrainsurgencia: ‘ruinación’ de armas y monumentalización en procesos de paz en Colombia”, Ana Guglielmucci reflexiona sobre la función de la praxis humana en relación con los objetos y, en doble vía, sobre el papel de estos en la afectividad y la subjetividad humanas. Este punto de partida potencia la indagación de la investigadora para explicitar, en contextos transicionales en Colombia, dos casos relevantes: la reinserción política del Movimiento 19 de Abril (M-19), a partir de 1990, y la Ley de Justicia y Paz, con la desmovilización de grupos paramilitares entre 2003-2006. El procedimiento analítico conduce a evidenciar “los procesos de dejación de armas y la vida social del armamento fundido” al cierre de los respectivos acuerdos. La autora cierra su análisis verificando la metamorfosis de los objetos de la guerra, que se transforman en símbolos de paz y gestan una relación ineludible entre el objeto que se concreta en el material bélico y un conjunto de relaciones de significación que encarnan axiológica y simbólicamente idearios de paz.

El capítulo 7: “Memorias que (des)ordenan. Etnografía sobre los sentidos del pasado territorialmente situado”, a cargo de Ludmila da Silva Catela, asume, en perspectiva etnográfica, las *memorias* y sus usos. El

punto de partida lo constituyen los contrastes y disputas de las memorias de las bases sociales, que se resisten y oponen colectivamente a las memorias que instalan verticalmente las políticas públicas reguladas por los Estados. La autora señala que esta coexistencia de las memorias determina formas de conmemoración, así como maneras diversas de interpretar y dar sentido a los acontecimientos sociales propios de cada comunidad. La propuesta analítica correlaciona las memorias de la región y luego centra la atención en Argentina, lo cual le permite a la autora dar cuenta de los “modos y formas de apropiación, rupturas y continuidades de las memorias territorializadas”. Esto la lleva a analizar las memorias a la luz de aquellas “políticas públicas” que abordan los procesos de violencia, incluyendo dictaduras, terrorismo de Estado, conflictos armados, entre otros. Todas estas consideraciones dan paso a la relación entre las memorias oficiales y las que se instalan en la subalternidad, con frecuencia, invisibilizadas.

En el capítulo 8: “El escritor y el artista en la tarea de ‘organizar el pesimismo’” (“O escritor e o artista e a tarefa de “organizar o pessimismo,”), Márcio Seligmann-Silva parte del ensayo de Walter Benjamin sobre el surrealismo, formulado en *Magia y técnica, arte y política* (1929), con el que buscaba “movilizar las fuerzas de la embriaguez para la revolución”, en lo que sintéticamente llamó la “organización del pesimismo” (2012, p. 34), fenómeno este que adquiere significado y se actualiza en la realidad sociopolítica de lo que va corrido del siglo XXI. La tarea que se impuso Benjamin fue alterar radicalmente la relación entre política y moral a partir de la movilización estética anclada al surrealismo. En esta visión, en oposición al optimismo burgués de la socialdemocracia, y apelando a las imágenes de sus poetas, se predica un pesimismo de base como guía orientadora para el cambio, partiendo de que hay en la sociedad una conciencia clara de que el único “avance” alcanzable en el actual modelo capitalista es el de la técnica que lleva a la destrucción.

En este panorama, el autor sostiene que es prioritario, en las actuales circunstancias, retomar esa idea iluminadora, pues, “en estos tiempos de nubes oscuras, ríos de lodo y océanos de alquitrán”, organizar el pesimismo implica “simplemente extirpar la metáfora moral de la esfera de la política y descubrir, en el lugar de la acción política, el espacio completo de la imagen”; esto es, reconocer en la esfera de la política —centrada como está en el moralismo y en la “lucha contra los corruptos”— la higiene que elimina a los “izquierdistas”, expresión clara de fascismo. El capítulo invita a cuestionar “¿cómo producir la destrucción dialéctica de las falsas totalidades?”, a través de obras que exhiben el presente “en su plena y multifacética actualidad” y a ver “cómo

extirpar la metáfora moral de la esfera política”. Vista como una de las principales tareas de la cultura de hoy, la reflexión propone organizar el pesimismo construyendo otro ámbito de imágenes (*campo imagético*) y hacerlo como espacio corpóreo. Se trata de un espacio de resistencia que sigue siendo perseguido, silenciado y destruido.

El capítulo 9, sobre “Experiencia, significación y memoria. Contribución a una teoría semiótica de la memoria”, de José Enrique Finol, tiene como núcleo de la reflexión la idea de que “la construcción social de las memorias está fundamentada en procesos semióticos” y busca “dotar de sentido a ciertos fenómenos, acontecimientos y acciones”, considerando su “acumulación dinámica”, según criterios de pertinencia y con fundamento en “recuerdos, evocaciones, reminiscencias, bien sea vividas o comunicadas”. A partir de un modelo de correlaciones entre los conceptos de experiencia situada, pertinencia y memoria, el autor da cuenta de las operaciones semióticas que potencian y privilegian un significado por encima de otros posibles. En esa línea, se reconocen y diferencian los procesos institucionalizados de conservación de la memoria con fines socioidentitarios –expresados en museos, mapas, censos, etc.–, caracterizados como estáticos o poco dinámicos, si se consideran los recursos, estrategias y operaciones que definen la memoria social, en la que se formulan expresiones dinámicas, articuladoras de formas creativas, preservadoras de recuerdos, silencios y olvidos, y donde, de diversas maneras, se recuperan los actores con sus espacios y temporalidades.

El capítulo 10: “Paisajes sonoros de Zacatecas”, autoría de Carmen Fernández Galán Montemayor, Monserrat García Guerrero y Nathaniel Gardner, contextualiza el concepto de paisaje sonoro para reconocer su carácter artístico y ubicarlo en medio de la “ciencia, la sociedad y las artes”. La reflexión es resultado de un proyecto de investigación que muestra la ciudad de Zacatecas como fruto de la fusión entre paisaje cultural sonoro y poéticas acústicas. Por ello explicita conceptos relacionados con el sonido y rastrea cómo se producen las sonoridades y cómo se formula la estrategia de análisis sobre los sonidos, centrada en focos representativos y simbólicos, para su preservación o recuperación. Esta propuesta aborda la memoria urbana de la ciudad y permite reconstruir su paisaje cultural a partir de los sonidos del territorio. El análisis de los paisajes sonoros se limita al Centro Histórico de la Ciudad –Patrimonio de la Humanidad–, sus fiestas y tradiciones populares. Se analiza la coexistencia de los “sonidos sagrados, como las campanas de la Iglesia, o el viento en la Bufa”, los cuales conectan con los sonidos modernos del tren, los autos o las motos. Como parte del proyecto, en un taller en abril de 2022, se identificaron las marcas sonoras que distinguen a la ciudad

en “plazas y jardines, templos, callejones, sonidos naturales de puntos de interés”, algunos de ellos identificados como notas clave o sonidos de fondo en varias zonas de la ciudad.

En el capítulo 11, a cargo de Massimo Leone: “El acúfeno del miedo: discursos del terror y la memoria pública”, se aborda el concepto de memoria como un complejo sistema de recuerdos, silencios y olvidos, cuya materialidad transita de las individualidades a los colectivos a través de diversas formas de socialización, que “no están determinadas exclusivamente por la voluntad política y las retóricas públicas”, aunque sin duda “suelen desempeñar un papel importante en dicha transmisión”. Para Leone las memorias colectivas, la memoria pública y la memoria cultural conectan saberes, usos y emociones. En este sentido, la memoria, tanto individual como colectiva, integra los recuerdos, las formas de recordación y la emocionalidad que determinan el sentido asignado a un hecho del pasado, cuya transformación y representación social tramita la memoria colectiva. Ello implica que en la imaginación mítica presente en la construcción de la memoria colectiva de los acontecimientos humanos la belleza se vincula con el miedo y aun con el terror. Desde su perspectiva, la memoria de una sociedad adquiere mayor relevancia estética en la construcción del terror, siendo capaz de paralizar e impulsar o imponer ideologías. Este recurso potencia la manipulación de la memoria pública y condiciona el presente y el futuro.

En el capítulo 12: “¿Excesos de memoria? Hiperestesia y anestesia de la experiencia memorial”, Andrea Borsari reconoce que el recuerdo y el olvido indiscriminado y absoluto de todo, es decir, la hiperestesia y la amnesia, constituyen los dos fenómenos extremos del recuerdo, tanto en “los individuos como en las formas sociales y políticas”. Los deslizamientos y vaivenes que se producen en la tensión entre el recuerdo y el olvido marcan la vida sociocultural y las políticas en las que interactúan ambos fenómenos, a los cuales determinan. Para el autor, la memoria individual y el olvido conectan la dimensión experiencial y corporal con la esfera de la memoria pública, lo cual la lleva a atender las conexiones temporales entre la latencia, la tensión y los desencadenantes que activan los procesos sensoriales. En esta relación se actualizan las memorias y se define la “tensión entre lo que merece ser recordado y lo inolvidable”.

El capítulo 13: “Las responsabilidades de la arquitectura en los procesos conmemorativos de personas desaparecidas a causa de crímenes políticos. Una perspectiva europea”, escrito por Giovanni Leoni, analiza las relaciones y determinaciones que proceden de la experiencia de la “deportación política y racial durante la Segunda Guerra Mundial”, la

cual, desde su perspectiva, transforma la arquitectura conmemorativa. Leoni analiza las formas de conmemoración para representar y recordar a las personas cuyos cuerpos han sido “deliberadamente eliminados”. Para este propósito, analiza las obras artísticas y arquitectónicas que “referencian” a esos cuerpos olvidados, señalando la importancia de la participación tanto “física como emocional del cuerpo del visitante”, para crear sentido a los cuerpos perdidos en estos espacios de memorialización. Se trata acá de un acto simbólico de sustitución que encarna y actualiza el cuerpo perdido. En esta línea, la conexión con la arquitectura se da en el reconocimiento de la necesidad de crear un lenguaje arquitectónico que traduzca la existencia como una acción “que da forma a partir de la circunstancia” de la visita a medida que transcurre. En palabras del autor, el propósito es “desentrañar el conflicto entre la forma concebida individualmente por la personalidad de un arquitecto-artista (‘la vida de las formas’), por un lado, y la arquitectura, como flujo de las ‘formas de la vida’, por el otro”. Con ello se acentúa “una dimensión colectiva, procesal e impersonal inherente al proyecto”.

Finalmente, en el capítulo 14: “Transmitir el pasado, transformar el presente”, María Patrizia Violi se aproxima a los cambios impuestos en los procesos de construcción de memoria, las maneras como se distribuyen en la vida social y la apropiación que las comunidades globalizadas hacen de los “recuerdos traumáticos”. La autora acopia en esta reflexión sus experiencias de investigación en varios países de América Latina y Europa, particularmente en el proyecto “SPEME-Questioning traumatic heritage: Spaces of memory in Europe, Argentina, Colombia”, el cual articula la labor realizada en Argentina, Colombia, Países Bajos e Italia (2018-2024). El principio nuclear de esta propuesta es que la transformación social se entrecruza con las memorias, particularmente cuando se observan las memorias fácticas, esto es, las que no se limitan a transmitir el pasado, sino que buscan “reformular el futuro”.

La reflexión gira en torno a los “lugares de la memoria” donde se materializan las más diversas representaciones que testimonian los traumas históricos y abre el espacio al cuestionamiento de las formas que pueden acoger los museos o los memoriales para recordar el pasado. El análisis busca, por lo tanto, responder cuestiones relacionadas con la manera de mantener viva la memoria traumática, dar sentido a los traumas absolutos que afrontan las sociedades, si los lugares de memoria pueden construir significación y qué lugares de los recuerdos son más apropiados y tienen más vigencia.

Como se evidencia en los trabajos que dan vida y sentido a este libro, se trata de un compromiso y una apuesta por fortalecer los diálo-

gos transversales que conectan las memorias con idearios y principios transdisciplinarios, para consolidar espacios que aborden la necesidad colectiva y diversa de pensar sistemáticamente nuestras realidades y los problemas instalados en las sociedades latinoamericanas. El diálogo incluye y se extiende a todos los sectores sociales, cuyas voces se hacen relevantes en una coyuntura sociohistórica que convoca a la construcción colectiva de paz. 

Referencias

Benjamin, W. (2012). *Magia e técnica, arte e política*. Brasiliense.

UARIV-Unidad Nacional para la Atención y Reparación Integral de las Víctimas (2023). Registro único de víctimas. <https://datospaz.unidadvictimas.gov.co/registro-unico-de-victimas/>